

JOAQUÍN CASTRO MAURO

El jueves por la tarde, pasadas las 17:00 hrs en la sede del Partido Socialista (PS), se reunieron las directivas del FA, PS y PC para conversar e intentar dejar las tensas semanas que han vivido, tras las acusaciones cruzadas por la aprobación de la ley Naín-Retamal a raíz del veredicto en el caso Gatica del 13 de enero. Con los días, el tono de las declaraciones fue escaldando hasta que se terminaron suspendiendo las reuniones de coordinación del oficialismo. Por eso la importancia que le otorgan en los partidos del Gobierno y en La Moneda a la cita de esta semana, a la que asistieron la presidenta y el secretario general del Frente Amplio, Constanza Martínez y Andrés Cougle; el presidente y la secretaria general del Partido Comunista, Lautaro Carmona y Bárbara Figueroa, y la senadora y presidenta del Partido Socialista Paulina Vodanovic.

Se reactiva la idea de un cónclave oficialista

Desde el inicio del conflicto se han registrado varios intentos por calmar las aguas oficialistas, entre los que se incluyen reuniones agendadas que no se concretaron y otros espacios de diálogo que no rindieron los frutos esperados. Actualmente, coinciden en los partidos, parece estar instalándose un suerte de "tregua obligada" al menos durante febrero, porque muchos de los principales articuladores de las colectividades se toman vacaciones durante este mes, a lo que se suma el receso legislativo en el Congreso. Eso explica que la reunión del jueves fuese vista como la última oportunidad para comenzar a delinear la forma en que las colectividades se relacionarán en marzo.

Dentro de las conclusiones del encuentro está la posibilidad de reactivar la idea de un cónclave oficialista, el que en primera instancia se iba a realizar el 23 de enero, pero fue cancelado justamente por el conflicto. Aunque no se definió una fecha, sí se acordó que se debía avanzar en la realización de un encuentro de ese tipo.

La senadora Paulina Vodanovic asegura que "hay un sentido de país que nos une a todo el progresismo y eso es importante. Sobre todo en momentos en que hay complejidades desde los incendios que son cosas importantes, pero también complicidades políticas como lo vimos la semana pasada, por ejemplo, con la discusión del proyecto de ley que pretende dejar en libertad a quienes perpetraron violaciones graves contra los derechos humanos o

Se reactivaron los diálogos y se proyecta un cónclave que busca solucionar las diferencias

Las gestiones de Vodanovic y la molestia del Presidente con Martínez: cómo el oficialismo intenta resolver su disputa

• Reuniones que no se concretaron, llamados públicos al orden y conversaciones telefónicas que no tuvieron efecto, fueron parte de las complejas semanas que ha vivido la coalición de Gobierno tras el veredicto del caso Gustavo Gatica y las acusaciones cruzadas por la aprobación de la ley Naín-Retamal.



La preocupación del Presidente **Gabriel Boric** es mantener la unidad en la coalición que sustenta su gobierno, pues su permanencia forma parte del legado que pretende dejar su administración.

contra violadores comunes".

"Llamados que no funcionaron"

De esta manera, en los partidos del Gobierno esperan superar los episodios que dejaron un gusto amargo en el oficialismo y especialmente en el Presidente Gabriel Boric.

En esa línea, recuerdan que en un primer momento la presidenta del FA, Constanza Martínez, intentó contener las declaraciones de los diputados de su partido, pero estos hicieron oídos sordos a esos llamados y continuaron la ofensiva contra el PS encabezados por Jaime Sáez, quien al no ser reelecto diría que "no tenía nada que perder" y que a su parecer tanto los socialistas como el PPD eran partidos que iban "en declive en cuanto a su representación popular y social". Dichos que contribuyeron a encender los ánimos y que fracasara cualquier intento de reconciliación.

Incluso, la timonel del FA se puso en contacto con Paulina Vodanovic para aclarar la situación,



El presidente del PC, **Lautaro Carmona**, viajó a Cuba en el momento más álgido del conflicto oficialista.

pero en medio de esas conversaciones congressistas del Frente Amplio continuaron escalando el conflicto, lo que frustró las gestiones de Martínez.

En paralelo, la secretaria general del PC, Bárbara Figueroa llamó a la presidenta del PS para hablar sobre el quiebre que amenazaba con partir aguas en el oficialismo. En un primer momento, se disculpó porque era ella quien se comunicaba y no Lautaro Carmona, quien en ese mo-



La presidenta del FA, **Constanza Martínez**, fue blanco de críticas por no haber contenido el tono de las declaraciones de los diputados de su partido.



La senadora y presidenta del PS, **Paulina Vodanovic**, sostuvo varias conversaciones con el mandatario para intentar resolver las diferencias.

mento se encontraba visitando Cuba. Luego, lamentó los dichos de los congressistas de su partido y le aseguró que ordenaría a sus filas para que amainara la ofensiva comunista contra el socialismo. Y con el correr de las horas y los días, así sucedió.

"La falta de control en el FA"

Mientras en el FA el tono no bajaba e incluso en el comité central

de la colectividad se exponía que querían ser un "punto central de la articulación de la izquierda en el gobierno de Kast", causando la molestia del PPD, PS y la DC, fue el mismo Presidente Gabriel Boric quien se comunicó con Vodanovic para buscar una solución rápida al conflicto, invitándola a ella y Martínez a una reunión en La Moneda que se vio truncada por la emergencia de los incendios en el sur del país.

Dentro de estas conversacio-

nes, el mandatario le expresó a la presidenta del PS su incomodidad por la reunión del Socialismo Democrático y otras fuerzas políticas que ella convocó excluyendo a frenteamplistas y comunistas, a partir de la que se instaló la idea de que a partir de marzo ya no habrá unidad en el bloque y que serán "dos oposiciones". Escenario que trunca los planes de Boric, cuando él se autoimpuso como un punto central del legado de su gobierno en la permanencia de la coalición que lo ha apoyado en estos cuatro años de gestión.

La senadora por El Maule le respondió al Presidente que era responsabilidad del Frente Amplio frenar el avance del conflicto.

A esas alturas, el Presidente ya estaba molesto porque estimaba que los esfuerzos de Constanza Martínez por contener la disputa y ordenar a los congressistas de su partido habían sido estériles. Y no solo eso, sino que además las declaraciones frenteamplistas solo habían contribuido a profundizar el cisma.

Todo esto sucede en un momento complicado para el Ejecutivo, ya que su planificación para febrero se vio truncada por la decisión de la comisión de Educación del Senado de no votar el proyecto de sala cuna universal impulsado por el Gobierno. En los cálculos de La Moneda, su eventual aprobación le serviría para mantenerse vigente en la agenda, dominada por la instalación del gobierno de Kast. También, como una muestra de que "no todo estaba tan complicado" dentro del oficialismo, que no sostiene una reunión del comité político ampliado desde la primera semana de enero.